E. AGUINALDO

AÑO II. MADRID 25 DE ABRIL DE 1900. NÚM. 13

# FILIPINAS ANTE EUROPA

ÓRGANO DEFENSOR DE AQUEL PUEBLO

¡Filipinas, te juramos que defenderemos tu independencia hasta morir! E. AGUINALDO.

La independencia de nuestra patria es la única fuente de su felicidad, porque sin ella, seríamos esclavos por la pretendida diferencia de razas.—F. AGONCILLO. *Plenipotenciario filipino.*

Para el que atropella nuestros sacratísimos derechos, el mejor argumento es el fusil.—G. APACIBLE, *Representante de la República filipina en Hong-kong.*

La prensa es un poder en todo pueblo civilizado; por ella vemos libre á mi país del yugo anterior. M. PONCE, *idem en el Japón.*

No puede ser honrado el que no defienda la independencia de su pueblo.—R. ABARCA, *Presidente del Comité de París.*

Me guardaré de imitar la conducta de los americanistas.—A. REGIDOR, *idem de Londres.*

Es ignominiosa la cadena del esclavo, aunque fuese de oro.—T. ARÉJOLA, *idem de Madrid.*

Unámonos todos y venceremos. No habrá calificativo suficiente para condenar á los que deserten.—T. ACUÑA, *Presidente del Sub-Comité de Barcelona.*

Contra Norte-América, no; contra el imperialismo, sí, ¡hasta la muerte!—LA REDACCIÓN.

**Director:**
*Isabelo de los Reyes.*

**Redaccion y Admón.**
*Palma Alta, 19 principal.*

*Precios de suscripción:* Madrid, un mes, 1 pts.; Extranjero, semestre, 8 francos; Filipinas, tres pesos. Anuncios á precios convencionales.
**Pago adelantado**

Distribuimos gratis miles de ejemplares entre los principales políticos y periódicos de todo el mundo. Los autores responderán de los artículos firmados.

## CAMPAÑA ANTI-IMPERIALISTA

DE

ZUAN TAGÁLOG

*Llamamos la atención de nuestros lectores hacia la Campaña anti-imperialista, que en una serie de valientes artículos, comienza en el número de hoy nuestro querido amigo ZUAN TAGALOG.*

## Campaña contra el imperialismo yankee

I

Á LA MEMORIA DE RIZAL

### ¡Jamás, jamás, jamás!

El abismo que separa á yankees y filipinos, es inconmensurable. La sima profunda y tenebrosa, sólo se puede cegar á fuerza de odios y de sangre. Y en este momento histórico, de luchas y muertes, estamos unos y otros, los que han despedazado una cadena para no admitir otra, y los raciones híbridos que con el código de la mala fe y de la estafa internacional, pretenden apoderarse de un pueblo que con asco les rechaza.

Y, vive Dios, ese Dios que en los lares filipinos será el Bathala ó el Anito, y en las pocilgas yankees será el marrano que sustituyó al vellocino de oro, que no verá el universo convertirse la infamia en victoria, ni consignarán los anales de ningún pueblo, el triunfo inícuo de una ambición malvada.

La consagración del éxito yankée, todavía tiene que recorrer un camino mortal, cuajado de obstáculos imposibles de vencer, cual los pechos de nuestros bravos, las borrascas levantadas por la maldición de todo un pueblo, en los mares de su sangre, y los miasmas ponzoñosos que en el aire que respiren verterán la rabia y el rencor, implacables, inextinguibles, siempre vivos y quemantes, mientras aliente un solo filipino.

¡Oh! Pueblo valeroso y heróico! Ten la seguridad plena y la más absoluta confianza en el final de tus gloriosos destinos, porque antes que tomar ó sufrir el el yugo de otra nueva esclavitud infamante, se levantarán los huesos de tus héroes y de tus mártires á reunirse en palpitantes esqueletos que recogerán con entusiasmo su sangre vertida, para empuñar con mayor coraje y energía sus bolos y sus cañas y para gozar del placer y de la gloria de sucumbir otra vez por su Patria amada, ya triunfantes con el laurel del vencedor, ya mártires en el sacrificio con la palma del sufrimiento.

Héroes ó mártires, vivos ó muertos; pero siembre libres, jamás esclavos.

Vaya el pueblo entero á despeñarse en el glorioso tajo del martirio, si en el fondo del precipicio tuviera, al menos, la suerte hermosa de hallar, sino la vida cómoda y feliz del hombre libre, la muerte grande del patriota que se inmola por su honor.

La nación filipina, designada por la Providencia á cumplir en el porvenir tantos sublimes destinos, no puede ya retroceder en el camino emprendido: avanzará y luchará hasta el final, impelida por la fatalidad misma, que la conducirá radiante y erguida á la cumbre de su gloria, ó la hundirá con la más horrible desesperanza en el precipicio de su Averno.

¡Filipinos! Ha llegado para vosotros el solemne momento del combate homérico, en el cual hablan las armas y se vomitan rencores contra el que traicionó vuestra confianza y profanó con inmunda planta el sacratísimo solar de vuestros mayores.

Hasta hace poquísimo tiempo, nuestro pueblo fanatizado, vió siempre transigiendo vergonzosamente; transigió con los antiguos capitanes y soldadotes con sotana que le envió España en la época de la Conquista; aceptó las inmoralidades de la Administración anterior, verdadero nido de infamias y asquerosidades; toleró los abusos del fraile moderno y la brutal huella de su asquerosa pata en el alcázar sagrado de su conciencia; permitió que los nuevos rapaces cartagineses, esos aventureros sin fe ni honor, le robasen el derecho inalienable de saborear su triunfo en la ren-

## LA DELEGACIÓN FILIPINA EN PARÍS

DR. A. VERGEL del Comité de París. — D. RAMON ABARCA Presidente de dicho Comité. — SR. AGONCILLO Plenipotenciario del Gobierno filipino. — D. J. LUNA de la 2.ª Comisión filipina enviada á los Estados Unidos

**Número suelto, 60 céntimos.**

© Biblioteca Nacional de España

dición de Manila, cuando por su heroismo y por su pujanza, se abrieron á los vencedores las puertas de la carcomida ciudad de Legazpi.

Mas, al fin, todo aquel período de odiosa debilidad, pasó para no volver: su mismo amargo recuerdo sirve hoy día para levantar tempestades de dignidad ultrajada en los corazones y en los rostros de los buenos filipinos, al propio tiempo que el coraje enardecido bruscamente por el acicate de la felonía norteamericana, lleva fuerza al brazo para empuñar con valentía el fusil y pone acierto en la maravillosa puntería de nuestros soldados para acabar de rechazar á esa horda maldita que desea convertir la casa agena en libérrimo lupanar de sus groseros apetitos.

No hemos dudado, ni un solo momento, del resultado final de la contienda.

Cuando por una parte están la augusta santidad de un derecho indiscutible, el fanatismo por la independencia, el amor inmenso al suelo de la Patria, la sobriedad y el valor de sus soldados, las circunstancias favorables del clima y de todos los elementos, las admirables virtudes cívicas de un pueblo arrogante y altivo, la fe probada y la rabiosa saña que produce un despojo sin nombre, la victoria no vacila en entregar sus verdes y brillantes laureles, para ceñir placentera las sienes de la Nación, que á tan caro y alto precio conquistó su libertad.

Dos condiciones únicas necesitamos para vencer: La Fuerza y el Derecho. Y ambas las tenemos en cantidades exageradas y abundantes.

Con la Fuerza, obligaremos hasta á cruzar á nado el Océano precipitadamente á toda esa turba de asalariados, que por una mísera soldada, que acalle los rigores de un estómago hambriento, exponen su cobardía en los campos de batalla, bajo la sombra de una bandera política que no conoció el honor, porque es símbolo fiel de la más repulsiva piratería.

Con Derecho, sabremos aprovechar las sólidas conquistas de la guerra, asegurando el orden en el interior y fomentando nuestras relaciones con los demás pueblos del planeta, que reconocerán sin reparos ni protestas, la personalidad política, jurídica y diplomática de la nueva República Filipina.

Pero nada de estas próximas y grandiosas realidades conseguiremos los filipinos si volviésemos al funesto sistema de las antiguas vacilaciones y de las eternas tolerancias. Volverá nuestro pueblo á esculpir en su frente, cual dócil cordero, el estigma vergonzoso de otra peor esclavitud; volverá á no tener patria en su patria ni honor en su hogar, ni doncellez en sus vírgenes, ni luz en su sol, ni poesía en sus campos, ni brisa en sus bosques, ni fragancia en sus jardines; volverá á sacrificarse y á emplear su sangre y el sudor de su trabajo en ajeno provecho, en el de aquellos que precisamente fueron los causantes de su eterna desgracia; volverá á soñar utopías de nuevas auroras de libertad, con el corazón oprimido, acobardado, con el labio temeroso y con el brazo débil y abatido; volverá á recordar sus épocas grandiosas, magníficas, sublimes, aquellas en que cada filipino fue un héroe en el combate y un sabio en el consejo; volverá á sufrir todos sus infiernos y sus agonías todas, si ahora que empuñan las armas y les sostiene su valor temerario enfrente de un enemigo orgulloso que se bate en retirada, se dejasen engañar por falsas conveniencias y astutos ardides, de gentes que han jurado destruir y esclavizar al pueblo, siempre noble y valiente, del inmortal Rizal.

ZUÁN TAGÁLOG

Madrid—Abril—1900.

---

# Medida acertadísima

## SOBRE LA CUESTIÓN RELIGIOSA

El inteligente y previsor Presidente D. Emilio Aguinaldo y Famy, no podía permanecer indiferente ante la magna cuestión religiosa que agita el Archipiélago que tan sabiamente rige y se ha apresurado á dictar el decreto siguiente, que sin duda, merecerá generales aplausos.

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA FILIPINA

*D. Emilio Aguinaldo y Famy*, Presidente de la República Filipina, Capitán general y general en jefe de su Ejército.

SEPAN todos los ciudadanos filipinos: Que los frailes y demás sacerdotes extranjeros que ilegalmente se han constituído en autoridades eclesiásticas de nuestro Archipiélago, han pedido al Gobierno de los Estados Unidos, nuestro actual enemigo, que restablezca el orden eclesiástico tal como existió durante la dominación española, y como esto constituye un acto gravísimo contra la legítima soberanía que en nombre del pueblo filipino ejercemos sobre el mismo, se han hecho los frailes con semejante paso, una vez más acreedores á la pena de expulsión á que los había condenado la Asamblea de Malolos por sus grandes crímenes de todos conocidos.

Pero á pesar de esto, y de las patentes intenciones de estos irreconciliables enemigos del país, de usurpar los legítimos derechos del Clero filipino, algunos mal aconsejados sacerdotes compatriotas nuestros, les ayudan con irritante servilismo, sin duda porque el ex-Arzobispo de Manila, fray Nozaleda, sigue siendo el distribuidor de prebendas, parroquias y demas lucrativos nombramientos.

Y como no puedo permanecer indiferente ante semejantes usurpaciones y ante las escandalosas postergaciones, de que son víctimas meritísimos sacerdotes filipinos, que no tienen más delito que el de ser dignos y patriotas: usando de las atribuciones que la Constitucion me concede, vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.° La primera Autoridad en el orden católico de Filipinas será el Vicario general castrense reconocido por esta Presidencia, el cual asesorado por una Junta de sacerdotes filipinos, cuyos vocales serán libremente elegidos por los mismos, nombrará los gobernadores eclesiásticos, vicarios foráneos, párrocos y demás empleados eclesiásticos.

Art. 2.° Las Autoridades filipinas de distintos ramos tendrán el ineludible deber de procurar por todos los medios posibles prender y castigar como á traidores á los párrocos, vicarios y gobernadores eclesiásticos, aunque fuesen filipinos, que no tengan los nombramientos visados por mi Vicario general castrense.

Art. 3.° Serán presos y severísimamente castigados con arreglo al código penal, donde quiera que se encuentren: 1.° los frailes que desobedezcan el decreto de su expulsión. 2.° los paules, jesuitas y demás sacerdotes extranjeros que desempeñen gobiernos eclesiásticos, vicarías, parroquias ú otro empleo que lleve consigo usurpación de autoridad, que deben desempeñar los filipinos.

Art. 4.° Serán igualmente castigados como traidores los que pidan obispos y párrocos que no sean filipinos, y los que hagan cualquiera manifestación encaminada á la vuelta de los frailes ó al desempeño de la autoridad eclesiástica por extranjeros.

Art. 5.° Los jesuitas ú otros sacerdotes extranjeros, católicos, protestantes ó de otras religiones, que deseen desempeñar particularmente la enseñanza en Filipinas, serán respetados y protegidos por las autoridades filipinas; pero deberán aquellos pedir á éstas permiso y manifestarles sus fines.

Art. 6.° El Delegado de S. S. el Papa será recibido con el debido respeto por todo el pueblo filipino, que es en su mayoría sinceramente católico; pero jamás en su calidad de prelado norteamericano, y serán castigados como traidores los sacerdotes filipinos que se adelanten á tratar con él en Manila ó en Roma, y solo facultó para ello á mi Vicario general castrense asesorado por la citada Junta de sacerdotes filipinos, y á mis representantes en el extranjero: pero con la condición *sine qua non* de que todos los Arzobispados, Obispados, provisoratos y parroquias han de ser provistos precisamente en sacerdotes filipinos.

Art. 7.° Las autoridades filipinas que dejen de prender é internar á los que por este decreto se declaran como traidores, sufrirán el mismo castigo.

Art. 8.° Este decreto empezará á regir el día 1.° de Julio próximo, á fin de que los actuales gobernadores eclesiásticos y párrocos dispongan de tiempo suficiente para legalizar su situación, sometiendo sus nombramientos á la aprobación de mi Vicario general castrense.

Art 9.° Este Señor se apresurará á formar la Junta de sacerdotes filipinos, á que se alude en los artículos 1.° y 6.°; visará interinamente los nombramientos á los que lo merezcan, y mediante oposición proveerá en definitiva las parroquias con arreglo a lo decretado por el Concilio de Trento.

Dado en la capital de la República, á diez de Marzo de mil novecientos.—*Emilio Aguinaldo.*

© Biblioteca Nacional de España

## OPINIÓN DE UN GENERAL FILIPINO

*Contestación del General Venancio Concepción al «Cuestionario» que el General Joseph Wheeler repartió en Manila antes de embarcarse para los Estados Unidos con el fin de conocer la opinión de los filipinos significados sobre la guerra actual y lo que el país pretende y ansía.*

El que suscribe, General de Brigada y Jefe de E. M. del Ejército filipino recluído en la Estación de Policía de la calle de Anda, por disposición de la autoridad americana, atento á la noble invitación del caballeroso Excmo. Sr. General Joseph Wheeler, tiene la alta honra de contestar á sus preguntas siguientes:

1 ¿Si la guerra ha podido evitarse según opinión de muchos?—¿Cuál ha sido su causa?

2 ¿Si los americanos hubieran abandonado las islas, Aguinaldo hubiera sido aceptado por las tribus, sin temor á sublevaciones ni otros trastornos del orden público?

3 ¿Estará conforme el pueblo filipino con la soberanía americana, mediante un gobierno americano honesto y que garantice la libertad personal y la propiedad de los filipinos?

4 ¿Los filipinos quieren los ferrocarriles?

### RESPUESTAS

A la primera: los dos extremos que abraza la pregunta, están resueltos con los datos que relacioné en los apuntes que entregué al Sr. Wheeler; sin embargo, para mayor abundamiento, añadiré: que el pueblo filipino trató por todos los medios evitar la guerra, como se justifica con las distintas comisiones que oportunamente se enviaron por el Gobierno filipino, para recabar de la Autoridad americana en Manila una solución pacífica y amistosa; que demasiado conocían los filipinos su inferioridad en recursos y armamentos, para intentar, siquiera ponerse enfrente del colosal ejército americano; que es indudable que se hubiera evitado esta guerra, si los comisionados del Sr. Aguinaldo hubieran sido atendidos por los Generales Merrit y Otis ó admitido por el Presidente Excmo. Sr. Mac Kinley, ó por la comisión que trató con los españoles en París el Tratado de paz, el enviado por Filipinas Sr. D. Felipe Agoncillo, quien llevaba la misión de exponer las legítimas aspiraciones y defender los sagrados intereses de este pueblo, y, finalmente, todo mal se hubiera evitado manteniendo para siempre las amistosas relaciones de América y Filipinas, si, en vez de romper las hostilidades las fuerzas americanas en la noche del 4 de Febrero de 1899, de triste recordación, hubiera cumplido el General Otis con su compromiso de telegrafiar al Gobierno de Washington, con informes favorables la fórmula presentada días antes de aquella fecha por nuestros comisionados Sres. Torres, Flores y Argüelles, y si lo ha cumplido, nos hubiera hecho conocer la contestación que hubiera obtenido para haber continuado las negociaciones por medios pacíficos.

La segunda, también está contestada en mis referidos apuntes; pero no puedo sustraerme de repetir lo que verbalmente expuse al General V. sobre este particular, que en Aguinaldo tiene ciega fe el pueblo filipino, por cuya razón fué elegido su Presidente, por sufragio; que es indiscutible que se hubiera mantenido el más exquisito orden en las islas, aunque las hubiesen abandonado los americanos, como se ha mantenido sin policías de ningún género en los pueblos mientras ha funcionado con regularidad el Gobierno filipino; que los casos aislados de desorden que hoy se registran en algunas partes del Archipiélago, son efectos del estado anormal por que atraviesa el mismo á consecuencia de esta devastadora guerra, porque los malvados que en todas partes del mundo hay, se aprovechan de este estado de cosas para impunemente dar rienda suelta á sus criminales instintos, toda vez que las necesidades de la guerra absorven la atención de las fuerzas combatientes, y no pueden dedicarse á poner coto á los desmanes que suele cometer dicha clase de gentes; que no existen tribus en Filipinas más que en Joló y Mindanao, y de reducidísima importancia en los montes de los distritos de Nueva Vizcaya, Lepanto, Bontoc, Benguet y Abra, cuyos habitantes no llegarían ni á medio por ciento de los que viven en los pueblos organizados con las condiciones más principales de cultura y civilización, tanto en lo social como en lo religioso, gubernativo, judicial y administrativo.

Es pues, un error manifiesto creer que Filipinas está constituida por tribus, error que estoy seguro ya está desvanecido en la conciencia del General Wheeler, quien ha tenido ocasión de comprobarlo, apreciando las condiciones y cualidades de los filipinos en el tiempo que operó en esta guerra.

A la tercera: El pueblo filipino se sublevó contra la soberanía de España arrostrando los más grandes sacrificios en vidas é intereses, hasta conseguir su independencia y disfrutar de un Gobierno propio, para cuya dirección y administración se cree con capacidad bastante, sin necesidad de ingerencias extrañas; por esta razón y dado el laconismo de la pregunta juzgo arriesgado darle una respuesta concreta y terminante como no sea para proponerle la independencia absoluta de Filipinas.

Sigo creyendo, sin embargo, como ya expuse en mis apuntes, que no es difícil llegar á un resultado práctico si reconociendo los Estados Unidos la personalidad del pueblo filipino tratase y pactase con él el sistema de Gobierno que convenga implantar en el país, en armonía con los intereses de ambos.

A la cuarta: Es indudable que los filipinos recibirían con agradecimiento todo aquello que contribuya al desarrollo de su riqueza minera, comercial y agrícola; por consiguiente, en este punto hallará amplio campo y decidida protección por parte del país, el establecimiento de ferrocarriles ó de cualquier otro elemento que contribuya al adelanto material de su suelo.

Manila 17 de Febrero de 1900.

VENANCIO CONCEPCIÓN.

## La Exposición Universal de París

Cien cañonazos anunciaron, no la llegada de una horda de asesinos, que so pretexto de civilizar pueblos, empiezan por ametrallar á sus habitantes, sino la del primer Magistrado de una nación poderosa, Francia, rodeado de sus ministros y de su Estado mayor, para ir á inaugurar la grandiosa fiesta de la paz y del trabajo y á protestar con un ¡*ay*! que es de toda la humanidad sacrificada, contra los restos de barbarie que todavía conservan las naciones, que pretenden ir á la cabeza del movimiento civilizador.

Fué el sábado de gloria, como para simbolizar el deseo universal, de que después de tantos actos de salvajismo cometidos por las naciones más poderosas de la tierra contra las débiles, alborée un día feliz en que la humanidad entera se dé un fraternal abrazo y no celebre más que semejantes fiestas ó sean las propias de un hogar tranquilo entre familias bien avenidas procedentes de un mismo tronco, como proceden todos los hombres del bíblico Adám.

A las dos de la tarde llegó el coche de Mr. Loubet ante la puerta de la galería de máquinas entre delirantes vítores de una inmensa multitud.

Allí se hallaban reunidos 360 000 representantes de todas las naciones del planeta para celebrar en incruento certamen, las conquistas del progreso, de las ciencias, artes, industrias y comercio.

Mr. Loubet, se dirigió á la sala de fiestas que contenía 15.000 invitados. Al ocupar el Presidente de la República su sillón, vuelven á resonar entusiastas aplausos, y una nutrida orquesta toca la *Marsellesa*, coreada afuera con disparos de cañón y muchas bandas militares.

La sala, grandiosa y extremadamente artística, semeja un inmenso circo. A través de la techumbre de cristales, el sol reverberaba en los bordados de los uniformes.

El ministro de Obras públicas, que es socialista, Mr. Millerand, pronuncia el siguiente elocuentísimo discurso:

«Doy las gracias al delegado de la Exposición monsieur Picard, así como á sus colaboradores, á los jefes de los Estados y á sus representantes por el auxilio de tantas inteligencias ilustres. Merced á todas ellas podemos hacer demostración de los progresos realizados en el siglo en la industria y en las ciencias.

»La máquina ha llegado á ser la reina del mundo y reemplaza á los obreros, de los que hace sus auxiliares, multiplicando las relaciones entre la producción y el consumo.

»Avanzamos con paso rápido hacia un porvenir mejor. ¿Quién podrá dudarlo? La misma muerte retrocede ante la marcha victoriosa del espíritu humano. La medicina y la cirujía progresan gracias á las adivinaciones del genio, á quien por dar algún nombre llamaremos en Francia Pasteur.

© Biblioteca Nacional de España

»Pero la ciencia rinde aún al hombre un servicio más señalado, revelándole el secreto de la grandeza material y moral de las sociedades. Esta grandeza puede sintetizarse en una palabra: Solidaridad. De ella son señales y fulguraciones las instituciones de previsión, de asistencia y de socorro, los sindicatos y agrupaciones de todo género destinados á reunir en un haz resistente a las debilidades individuales.

»Este sentimiento de solidaridad humana se dirige á atenuar en el seno de cada nación las desigualdades sorprendentes que arrancan de la naturaleza ó del régimen social; se propone unir en un lazo de fraternidad verdadera á los hijos de un mismo pueblo; sin que á pesar del predominante imperio de la raza, de la política y de la geografía se detenga en las fronteras.

»Los intereses, las ideas, los sentimientos se mezclan y se entrecruzan sobre toda la superficie del globo, como esos hilos ligeros que cruzan los aires y los mares por los que vuela el pensamiento humano.

»¡Bienhechora complejidad ésta que nos permite entrever la era nueva de que ayer mismo una noble iniciativa establecía en la egregia ciudad de La Haya los primeros jalones!

»A medida que más fuertemente se enlazan las relaciones internacionales, la multiplicidad de las necesidades comunes de los pueblos y la facilidad de los cambios de sus productos, mayor razón tenemos para esperar que vendrá un día en que el mundo no conocerá otras rivalidades que las fecundas de la paz, ni otras luchas que las de la producción.

»¡Trabajo nivelador y sagrado, tú eres quien ennobleces, tú quien consuelas, tú quien remedias todas las desdichas! ¡Ante tus pasos la ignorancia se disipa y el mal huye! ¡Por tí la humanidad se libra de las servidumbres! ¡La noche en que la humanidad ha vivido, sube, sube sin cesar hacia esa región luminosa y serena en que debe un día realizarse la ideal y perfecta concordia del poder, de la justicia y la bondad!» (Grandes aplausos.)

Acto seguido, Mr. Loubet dijo:

«La república francesa no ha querido solamente celebrar un concurso de las maravillas visibles del trabajo humano. Su ambición, la ambición de todos nosotros, es más alta. Francia ha querido llevar una contribución brillante al suceso feliz de la concordia entre los pueblos.

»Tiene la conciencia clara de trabajar por el bien de la humanidad en el término de este noble siglo, cuyas victorias sobre el error y sobre el odio serán *¡ay!* incompletas, pero que nos legarán ciertamente una orientación luminosa hacia el progreso.

»Las instituciones de la economía social ocupan en la Exposición lugar preferente. Este certamen será sobre todas las cosas una expléndida é inmensa escuela de mutua enseñanza.

»A pesar de los rudos combates que sostienen los pueblos en el terreno industrial, comercial y económico, no cesan de poner en primer término todos ellos los estudios sobre los medios de aliviar los sufrimientos de los débiles, organizar su socorro y extender los procedimientos de enseñar y moralizar, facilitar el trabajo de los vigorosos y asegurar la subsistencia de los ancianos.

»Yo dirijo en estos momentos solemnísimos un saludo cordial á los gobiernos, cuyo concurso nos ha sido tan precioso y deseo feliz llegada y venturosa estancia entre nosotros á sus distinguidos representantes, colaboradores de nuestra obra, que tienen parte tan principal en el éxito á que aspiramos.

»Esta obra de armonía, de paz y de progreso, por efímera que parezca hoy, no será vana ciertamente, porque á lo menos significará el pacífico encuentro sobre la buse neutral del trabajo glorificado de todos los gobiernos del mundo No será estéril, no, y estoy convencido de que, gracias á la perseverante afirmación de aquellos pensamientos generosos que condensan el alma del siglo XIX, el siglo XX verá lucir *algo más de fraternidad sobre algo menos de miserias* de todo orden, y que pronto acaso la humanidad habrá franqueado un nuevo escalón en la evolución lenta del trabajo hacia la dicha, y del hombre hacia la humanidad.

»Bajo estos elevados auspicios y con estas nobles esperanzas declaro abierta la Exposición Universal de 1900.» (Aplausos largos y atronadores.)

Ejecutó la orquesta el *Himno del Certamen*. Y después de los saludos de rúbrica, el Presidente comenzó la visita de la Exposición entre incesantes aclamaciones. Atravesó la explanada del Campo de Marte y embarcó en una nave empavesada para recorrer las orillas del Sena, sobre las cuales se levantan soberbios palacios. En el puente de Alejandro III fué recibido por los rusos sus aliados. El cortejo atravesó el puente, la avenida de Nicolás II entre los dos palacios de los Campos Elíseos y allí se verificó el desfile.

El acto de la inauguración fué grandioso, imposible de describir, á pesar de que aun se necesitará un mes más para terminar las instalaciones.

Todos los hoteles y restaurants de París, se hallan repletos y se hace cola para almorzar.

Esta Exposición supera en mucho y bajo todos los puntos de vista á las anteriores. Ocupa una superficie total de 1.080.000 metros cuadrados, de los cuales 460.000 están ocupados por las construcciones. Estas se hallan instaladas á ambas orillas del Sena, las cuales son unidas por el puente de Alejandro III. Hasta la estética que se echó de menos en la Exposición de 1889, ha contribuído ahora á completar el éxito de la presente, que seduce por la variedad armónica y la elegancia extremada de sus numerosos palacios. Basta para dar una idea de su grandiosidad, la instalación de sus 37 motores, con una fuerza permanente de 36.000 caballos de vapor y una producción eléctrica de más de 20.000 kilowats.

**La puerta monumental.**—A la entrada de los Campos Elíseos, se ha levantado una grandiosa puerta con tres grandes arcos simétricos de 20 metros de luz. El central está coronado por un ancho frontón, en el cual se ve el escudo de París, ó sea la proa de una nave sobre la cual hay un gallo en actitud de cantar. Sobre ella hay una soberbia escultura representando á Francia, simbolizada en una mujer, en actitud de recibir á las naciones que concurren al gran certámen. Figúrense los lectores que dentro de esta puerta cabrían tres ó cuatro casas filipinas de manpostería, sobrepuestas unas sobre otras, y diariamente entran 3.000 personas por minuto.

Pasada esta puerta, nos encontramos con unos jardines que son una prolongación de las espléndidas instalaciones de arboricultura, floricultura, horticultura, con más de cien mil plantas de distintas especies. A la derecha se levantan los dos palacios de Bellas Artes, que vamos á describir.

**Palacio pequeño.**—Ocupa sin embargo una superficie de 7.000 metros. Es de aspecto grandioso. En él se han reunido las principales obras de los artistas franceses desde los orígenes del arte hasta 1800. En el vestíbulo interior se ven las esculturas de los grandes maestros. En las salas, las tablas y lienzos de los pintores de la antigua escuela francesa. Hay una sala destinada á objetos de epoca prehistórica; otra á bordados y tapicerías; otra á bronces, marfiles y mosáicos; otras á joyería y vidriería; á relojería y orfebrería; á repujados en cueros y metales; á relieve y vaciado, y a todas las artes en general del Renacimiento. Y una gran galería con una nutridísima colección de tallas en madera y de muebles de todos los estilos desde la Edad Media hasta la época de Luis XVI

**El gran Palacio.**—Está situado frente al anterior, con una superficie de 40.000 metros, estilo Renacimiento de Luis XIII y XIV, y en él se admira un alarde casi sobrehumano del genio pictórico y escultórico del siglo XIX: cuadros y esculturas de todos géneros.

**Avenida de Nicolás II.**—Desde este punto se descubre un golpe de vista encantador que abarca la explanada de los Inválidos y el puente de Alejandro III En este jardín público hay un gran kiosco para la música y por las noches se ve iluminado por 174 lámparas eléctricas desde el arco monumental.

**El puente de Alejandro III.**—Por aquí se halla el graodioso puente, que tiene un solo ojo de 107'50 metros de luz. Es una de las obras más admirables modernas de este género.

**Palacio de manufacturas nacionales.**—En la explanada de los Inválidos, entre amenos jardines, se levantan tres series de elegantes palacios destinados á la decoración y al mobiliario de edificios y á las 92 clases del grupo XV que lleva el nombre de Industrias diversas. 2.154 lámparas eléctricas iluminan por la noche cada una de las dos alas de palacios.

**La calle de las Naciones.**—En el muelle Orsay se admira la doble fila de palacios y pabellones de las potencias extranjeras; cada una de las cuales ha traído el facsímil de sus mas importantes monumentos. Por el orden en que están, se van encontrando:

El **palacio de Italia.**—Es un grandioso edificio del siglo XV con una superficie de 65 por 28 metros. Parece una catedral con cinco grandes cúpulas de bronce

© Biblioteca Nacional de España

dorado, con frisos de *mosaico* y basamentos de mármol de diversos colores.

**El de Turquía.**—Es un magnífico edificio inspirado en la arquitectura y en la ornamentación del gran Bazar y de las mezquitas. Entre otras cosas, se ve un museo histórico de cuadros civiles y militares del siglo XV, la manufactura de tapices de Hereké y la imperial de porcelanas. En el primer piso hay un teatro y un salón de recepciones.

**El de los Estados Unidos.**—Es verdaderamente monumental. La planta baja semeja un arco de triunfo con grandes columnas corintias, al que corona un grupo que representa la Libertad conduciendo el carro del Progreso, lo cual constituye un irritante sarcasmo, porque sin duda hubieran simbolizado mejor el imperialismo, hoy reinante en aquella República, unas bombas de dinamita llevando a remolque, en vertiginoso vuelo, la próspera nave de los *truts* y de los políticos chanchulleros, y por piloto á Mac Kinley vestido de emperador, cuyo manto esté salpicado de lodo.

Una gigantesca cúpula, como la del Capitolio de Washington, corona este grandioso edificio, que es de tres pisos. Por las noches será iluminado con potentes focos eléctricos. Tiene 51 metros de altura y la cúpula 20 de diámetro.

En la planta del arco se ve una magnífica estatua del ilustre fundador de la República norte-americana.

**El pabellón de Austria.** — Hermoso edificio del género barroco; superficie de 800 metros cuadrados, con cúpula y dos lindas fuentes en los extremos de la fachada. En el sótano una cervecería, en la planta baja la exposición de 1.200 periódicos y revistas, de los balnearios del imperio, de cuadros, y de Correos y Telégrafos.

**El de Bosnia y Herzegobina.** — De estilo agreste y muy ameno.

**El de Hungría.**— Vistoso edificio de estilo madgyar.

**El palacio de Inglaterra.**— Grandioso monumento de estilo inglés purísimo. Todo él de hierro, excepto los muros que son de acero. Se ven en él maravillosas colecciones de cuadros, muebles, joyería y orfebrería.

La proclamación de la República filipina

*Malolos, Enero 1899*

**El de Bélgica.**—Soberbio edificio, en que han reunido todo lo mejor y artístico que se ve en los edificios flamencos. Se ha construido con cemento arenado y decorado con *staf*.

**El de Noruega.**—Es también elegante. Se ha construído de madera y está pintado de rojo, como las casas de aquel país, para que se destaquen sobre la nieve. En sus galerías se ve una exposición de productos de caza y pesca con los artefactos correspondientes.

**El palacio de Alemania.**—Es portentoso, de estilo Renacimiento; ocupa una superficie de 700 metros y en sus galerías se admiran los productos del genio alemán en todos los ramos.

**El palacio de España.**—Está copiado por partes de los principales monumentos de esta nación, y no desmerece de los más elegantes. Lo más saliente en él, es la exposición de arte retrospectivo.

**El pabellón de Mónaco** —Modesto como el Estado que representa, pero lindo.

**El de Suecia.**—Presenta un aspecto fantástico, diferente de los demás.

**El palacio de Grecia.**—Es un hermoso edificio de hierro con una cúpula de elegante arquitectura. Es de estilo bizantino. Preciosas obras de arte, ricos productos y otros objetos helénicos se ven en él.

**El pabellón de Bulgaria.**—Es amplio y de estilo parisien.

**El de Servia.**—Soberbio y muy elegante, de estilo musulman, y recuerda la suntuosidad de las iglesias griegas.

**En la otra acera.**—Se ven los siete palacios siguientes, volviendo á empezar por frente del pabellón de Italia.

**El palacio de Portugal.**—Recuerda los edificios del Extremo Oriente, con una arquitectura interesante, y con muchas riquezas artísticas de aquel reino.

**El del Perú.**—Muy elegante, de estilo Renacimiento español.

**El de Persia.**—Imitación exacta del soberbio palacio de Medurrec-Madhersba en Ispahan. Tiene un amplísimo salón de fiestas, un kiosco y un bazar.

**El de Luxemburgo.**—Es hermoso, estilo Renacimiento flamenco.

**El de Finlandia.**—Su pabellón es curiosísimo con sus puertas decoradas con cabezas de animales, sus osos, y la doble pared para resistir el frío.

**El de Rumania.**—Es elegantísimo, estilo religioso de aquel reino; costó 600.000 pesos.

**El palacio de los Ejércitos y Armadas.**—Representa una fortaleza de la Edad Media con una fachada de 340 metros. En sus vastos salones se admiran las colecciones de los Ministerios de *Guerra* y *Marina*. Uno de dichos salones es un museo del arte militar desde el siglo XIV hasta nuestros días. Entre las secciones extranjeras se distingue la colección del imperio aleman que comprende cuatro grupos: el período de 1688 á 1740, el de 1740 á 1806, el de 1806 á 1843 y el de 1843 á nuestros días.

**El campo de Marte.** — De la anterior Exposición sólo se conservan la torre Eiffel y la galería de máquinas y aun esta última ha sido interiormente transformada. En la parte central de ella está el salón de fiestas, iluminado por 4.500 focos eléctricos, donde se ha verificado el acto de la inauguración.

En uno de los dos extremos de la galería de máquinas se ha instalado una exposición de agricultura, y en el otro una de materias alimenticias.

**El Trocadero** — En el palacio del Trocadero se hallan instaladas las secciones más curiosas de la Exposición, ó sean la argelina y tunecina, y las de las colonias francesas y extranjeras, en las que se han reproducido lascasas y usos de los respectivos países.

**La orilla derecha del Sena** —Esta viene á ser la última parte de la Exposición y comprende dos porciones: la primera contiene la Exposición de Navegación y la reproducción del antiguo París; y la segunda, encierra los palacios de los Congresos, Arboricultura y Ciudad de París.

**El bosque de Vicennes.**—En este bosque, están instalados el material de ferrocarriles y tranvías, automóviles, velocípedos y máquinas motrices, idem agrícolas y artefactos dedicados á ejercicios físicos y diversos sports, y otros innumerables objetos que no tenían lugar determinado en el certámen, á pesar de que el catálogo tiene 30 y tantos tomos en 8.º francés, conteniendo cerca de 77 mil nombres de expositores.

**Atractivos diversos.**—La torre Eiffel puede considerarse como gigantesco campanario de una ciudad formada por actractivos, cada uno de los cuales parece mas extraordinario y seductor que los otros.

A la izquierda, el palacio de la Mujer, el Mareograma, el gran globo *Celeste*; fuera de la Exposición, pero muy cerca, el palacio de Optica, Venecia en París, la Corte de los Milagros, etc., etc.

A la derecha, la Vuelta al rededor del Mundo, el palacio del Traje, el palacio Luminoso, etc., etc.

En el eje de la torre, y rodeados de explèndidos jardines, el castillo de Agua y el deslumbrador palacio de la Electricidad, que oculta la maravillosa sala de fiestas.

El palacio de la Electricidad, con su luminosa cas-

© Biblioteca Nacional de España

cada de doce metros de alto, alumbrada por tres mil lámparas, y otra maravilla el castillo de Aguas. La serie de palacios extranjeros, bellos y fantásticos cuando se les ve desde cualquier puente del Sena, cuyos recodos son siempre cromos, parecen aun más bellos y fantásticos al son de numerosas orquestas de exóticos cafés, que bordan la rectangular hoya del río, mientras gentes venidas de todo el mundo festejan la gran *kérmesse* paseando en yolas, en góndolas, en caiques cuando se cansan de viajar en los eléctricos ferrocarriles y en las aceras rodadoras.

La calle de las Naciones es el punto de cita de las más hermosas y elegantes damas, y de los más perfilados caballeros de Europa y América; y la Exposición es un pandemónium de extraños espectáculos, teatros cosmopolitas, cincoramas con superficies de mil doscientos metros, panoramas de todas clases, monstruosos globos, palacios para reir, palacios para bailar, un palacio dedicado á la apoteosis de la mujer, otro palacio dedicado á la apoteosis de la indumentaria, Roma con sus catacumbas, Pompeya envuelta en lava, Venecia con sus dormidos canales, Andalucía con sus lascivas contorsiones de grupa, la inevitable luna á un metro, el Vesubio en erupción, y el mar muy bien imitado.

**Palacio de la Mujer.**—En sus galerías están reunidos todos los atractivos que pueden seducir á la mujer. Se ve allí, entre otras cosas, el trabajo de la mujer en todas las épocas y en todos los países, desde el más sencillo y ordinario hasta el más artístico.

Al efecto se han hecho venir las obreras más inteligentes de cada especialidad y de cada región. Constituya, además, una revista industrial de las más interesantes y una pintoresca manifestación de las costumbres nacionales más diversas.

**Palacio de Optica.**—En él hay un sensacional atractivo, para cuya realización han sido precisos siete años.

Se trata de un telescopio que colocará la luna á un metro de distancia.

El telescopio de Chicago, que era el mayor conocido hasta el día, tiene una lente de 1,05 metros; la que presenta M. Delonde en la Exposición tiene 1,15 metros de diámetro.

Hasta ahora, el mayor aumento conseguido era de 4.000 diametros; con el gran telescopio de la Exposición de 1900 se llega hasta 6.000

El billete de entrada, con derecho á visitar cuantas curiosidades encierra aquel vasto edificio, cuesta sólo dos francos los días ordinarios y cinco los de moda.

En amplia nave está situado el telescopio reflector de 60 metros de largo por 1 1|2 de diámetro.

La luna se ve proyectada en un gran lienzo de pared pintado de blanco, apareciendo aquella en el plenilunio con un diámetro de 18 metros.

Varias filas de butacas y galerías laterales están destinadas al público, siendo el local capaz para 3.000 espectadores.

Las sesiones de día se consagrarán á la observación del sol y las de la noche, que se prolongarán hasta la madrugada, á las de los otros astros y en particular la Luna, Marte, Júpiter y Saturno.

Además el edificio encierra espaciosos salones destinados á la física recreativa.

Otro está consagrado á dioramas que reconstituyen las diversas edades de la Tierra, reproduciendo la fauna y la flora prehistóricas y reproducen el fondo del mar.—En la sala destinada á la música hay un armonium, cuyas teclas, á la presión de los dedos del organista, encienden momentáneamente numerosas lámparas eléctricas incandescentes de diversos matices, cada una de las cuales corresponde á una nota musical.

En la sección dedicada á la electricidad una fuerte descarga reproduce con fidelidad sorprendente el rayo y el trueno, y por medio de los rayos X se ve el esqueleto de una hermosa mujer.

**El palacio del Traje.**—En él se sigue paso á paso, por etapas, á través de las edades, la historia de Francia.

Cada una de las épocas elegidas da lugar á una escena típica en que domina la mujer. Los personajes están modelados por escultores de primer orden: tienen tamaño natural, cabellos asimismo naturales, y están vestidos con telas semejantes á las que prescribe la verdad histórica, por suntuosas y costosas que sean. Ha sido preciso montar talleres especiales para tejer las telas deseadas

Las salas no reciben la luz del sol, sino que se alumbran por lámparas incadescentes, invisibles para los espectadores, y los corredores reservados á la circulación quedan en la penumbra para dejar á los cuadros todo su valor.

Las escenas están dispuestas cronológicamente, empezando por los galos y pasando por el *atrium* romano, hasta nuestros días.

**Pabellón del Asia Rusa.**—En los jardines del Trocadero se ha instalado la Exposición de Siberia, que ocupa unos 6 000 metros de superficie.

El edificio reconstituye una parte del Kremlin de Moscou, en una escala sensiblemente igual al original; algunos campanarios alcanzan la altura de 50 metros. Limitado por una alta muralla almenada, de ladrillo, el recinto comprende los edificios más típicos de la arquitectura bizantino-oriental. Detrás del muro se extiende un gran patio, que contiene diversos edificios, llenos de productos de la Siberia y de otras posesiones rusas del Asia.

Un atractivo muy interesante, instalado por la Compañía de los Wagons-lits, encierra esta instalación. Se trata del viaje en un tren de lujo del ferrocarril Transiberiano, tal como funcionará en 1901. El público ocupa sus asientos en el tren, y ve desfilar ante sus ojos, por las ventanillas de derecha é izquierda, el panorama de los países comprendidos entre Moscou y Pekín. Son inmensos telones que desarrollan un ingenioso mecanismo. Por fin, después de varias paradas, se detiene el tren en una estación china, que da paso á la instalación del Celeste Imperio.

**Los andenes movibles.**—Una de las novedades de más sensación, por lo atrevido del pensamiento, es la de los andenes movibles, mediante los cuales recorren á la vez muchos centenares de expectadores, en muy pocos minutos, todo el recinto de la Exposición.

Según los pronósticos del comisario general, M. Picard, han de desfilar por la Exposición nada menos que 60 millones de personas.

Esto dará, por término medio, 300 000 entradas por día, y en alguno de los que pueden llamarse de gran fiesta asegúrase que el número de entradas llegará á un millón.

Como es natural, ha sido preciso pensar en la rápida evacuación de estas inmensas multitudes, así como su fácil transporte en el enorme recinto que comprende.

En todos los transportes es el vehículo el que rueda sobre la vía, y aquí sucede todo lo contrario: es la vía la que marcha.

Esta vía descansa sobre una pasarela formada por dos vigas metálicas de un metro de altura, que descansan sobre pilares de hierro que sobresalen seis metros del suelo.

Sobre esta vía se deslizan dos plataformas, á las cuales se da acceso en dos formas: á las estaciones principales se puede llegar por medio de un ascensor formado por una tela sin fin; á las estaciones intermedias se sube por medio de escaleras.

Hay otra tercera plataforma, especie de piso fijo, de un metro próximamente de ancho, en el cual pueden los viajeros esperar el momento favorable para pasar á las vías movibles.

Enrasando con este piso se encuentra la primera plataforma móvil, que tiene una anchura de ochenta centímetros y sirve para el transporte de los visitantes que no tengan sitio en la otra plataforma, cuya velocidad es mayor y tiene 1,30 metros de ancho, y sobre ella muchos bancos, de tres sitios cada uno.

La primera plataforma lleva una velocidad de cuatro kilómetros por hora; la de los bancos camina á razón de ocho kilómetros por hora.

Estas velocidades hacen que en ningún caso sea peligrosa una caída; las plataformas descansan sobre railes longitudinales, que son verdaderos cables sin fin. Motores eléctricos, que distan 39 metros unos de otros, ponen en movimiento rodillos, colocados de seis en seis metros entre los dos railes de la vía, y sobre los cuales descansa una viga, en la que, á su vez, se apoyan los pisos de las plataformas. Otros motores, animados en un movimiento de traslación rápida, arrastran por fricción todo el sistema de las plataformas.

## Boletín de la "AURORA NUEVA,,

Sigue desarrollándose esta Liga académica. El Consejo Supremo ha dado sus órdenes para la organización de Comités provinciales y municipales en Filipinas. También ha empezado á solicitar el concurso de varias

© Biblioteca Nacional de España

Sociedades europeas y americanas, y sus simpatías para la causa de la libertad de Filipinas, y ha recibido ya varias importantes adhesiones en este sentido.

Respecto á nombramientos nada podemos publicar por ahora, porque están pendientes varias consultas de la contestación del Sr. Agoncillo. Solo diremos que fué proclamado Presidente honorario del Supremo á don Emilio Aguinaldo en su calidad de Presidente de la República filipina, y que ha sido propuesto para orador del mismo al distinguido doctor y escritor filipino que se oculta bajo el pseudónimo de *Zuán Tagálog*.

La Prensa española ha acogido con simpatías la idea de una Liga entre España y Filipinas, como los lectores podrán ver en el siguiente suelto del periódico de más circulación, el *Heraldo de Madrid*:

**«Liga intelectual entre España y Filipinas.**

Hemos recibido el número de la revista ilustrada FILIPINAS ANTE EUROPA, que trae los Estatutos de la Liga académica «Aurora Nueva», y con él un atento oficio de su Consejo Supremo, en el cual se nos dice lo siguiente:

«Como usted sabe muy bien, en aquel Archipiélago quedan aún muchos intereses de España, así morales como materiales. Españoles son nuestra legislación y nuestro idioma oficial por decreto de la Asamblea de Malolos, y, por consiguiente, española es también gran parte de nuestra literatura, así como la inmensa mayoría de los filipinos conservan la sacrosanta religión cristiana que nos dieran los misioneros españoles. ¿Y cómo quiere usted, señor director, que nuestro espíritu no sea también español?

Aparte de esto, quedan allí muchas propiedades españolas, así en fincas como en industrias y comercio; pero todo ha de desaparecer pronto, si el partido imperialista de los Estados Unidos llegase á imponernos su soberanía sobre nuestro Archipiélago, porque no sería posible á los españoles la competencia con los norteamericanos; y al sustituir el idioma inglés al castellano, desaparecería también el comercio intelectual entre España y Filipinas, y con él todo resto de la gloriosa y noble nación que un día nos condujera por el camino del progreso hacia nuestro engrandecimiento moral y material.

Esperemos, pues, que nuestros hermanos los españoles no han de ser indiferentes á nuestros infortunios en estos días de prueba, sino que nos acompañarán con sus simpatías en la tremenda y desigual lucha que estamos sosteniendo con el coloso de América».

Los Estatutos de la «Aurora Nueva» contienen un meditado plan de estudios para los Institutos y Clubs educativos de Filipinas, y un acabado programa de gobierno.

Esta Liga académica tiene también por objeto estrechar las relaciones de España y Filipinas, y ha nombrado miembros de honor al presidente de la Asociación de la Prensa y á los directores del *Heraldo* y otros periódicos de mayor circulación, «como muestra—según nos escriben—de su profundo cariño á España y de su especial consideración á toda la Prensa de esta hidalga nación.

Creemos que la Unión Ibero-americana, en su proyectado Congreso, debe estudiar si convendrá extender su radio de acción á Filipinas que un tiempo dependió del virreinato de Méjico y estaba comprendida en la denominación genérica de nuestras Indias Occidentales.»

# Noticias de la guerra.

**Carta del valiente general Riego.**

COMITÉ CENTRAL FILIPINO

*Hong-Kong 28 de Febrero de 1900.*

Sr. Isabelo de los Reyes.—Madrid.

Mi distinguido amigo y compatriota: Los enemigos están peor que antes: ahora es cuando sufren más bajas. Tenemos muchos prisioneros en nuestro poder: las emboscadas son continuas. Solo el general Malvar tiene medio batallón armado con fusiles cogidos al enemigo y más de cien caballos vivos, también de los invasores, como verá en esas notas que le enviamos.—De V. siempre afmo. s. a. y c.—*E. Riego.*

**Grandes descalabros yankis en Abra y en Ilocos.**

En los montes que cruza el río Malanas entre los pueblos de la Paz y Dolores (Abra) fué derrotada completamente la columna del coronel Herts, muriendo el mismo y otros oficiales.

Los filipinos copparon á todos los yankis apoderándose de la capital de Abra.

Las fuerzas imperialistas destacadas en la importante población de Narvakan (Ilocos), fueron atacadas por sorpresa y tuvieron que huir á Vigan, emprendiendo una larga retirada que duró muchas horas. Todo lo abandonaron á los filipinos, incluso una importante factoría.

**Notas del general Malvar.**

1, 2 y 3 días de Enero—Cabuyao, S. Rosa, Biñang y S. P. Tunasan: los batallones Makiling, Sungay, Mayubun y Antianexionista tuvieron 69 bajas, más las de los americanos se calculan en 300 bajas entre muertos y heridos.—Día 9, en el combate del puente de Bigá y monte de Mapingan, por parte de los filipinos 35 bajas y por la de los americanos más de 200.—Día 13, combate de Payapa, (Lipa) por parte de los filipinos 12 bajas y por parte de los americanos 50.—Día 14, se atacó á Darasa (Tanauan) un convoy de comestibles que cayó en nuestras manos por haberlos abandonado la escolta de los americanos; sufrieron muchas bajas.—Día 16 de Enero, cerrado por los filipinos el paso del agua para el pueblo de S. Pablo (La Laguna), 14 americanos fueron á inspeccionar el sitio de la obstrución y de esos ninguno ha vuelto á la población habiendo muerto 5 y los 9 hechos prisioneros, siendo cojidos todos los fusiles.—Día 16, Batangas; fuerzas filipinas tuvieron 3 bajas, los americanos 4 muertos vistos.—Día 16, combate en Nasugbú; los americanos tuvieron 20 bajas y 3 caballos muertos, las fuerzas filipinas 2 muertos y 6 heridos.—Día 18 Enero, en el combate de Sambat (Alaminos) de los 50 americanos que escoltaban un convoy, no se ha retirado más que 1; los que no fueron muertos han caido prisioneros con todos los fusiles y municiones de boca y guerra.—Día 18, entrada de los americanos en Lemeri, las fuerzas filipinas 2 bajas y el enemigo 30.—Día 19, toma de Taal; el enemigo tuvo 56 muertos, y el número de heridos no se ha podido averiguar y por nuestra parte ninguna de la fuerza, pero hubo 4 muertos y algunos heridos paisanos.—Día 29, en el sitio de Alagao (Bauan) hubo un encuentro entre filipinos y americanos; de éstos 3 muertos y un caballo, nosotros 1 muerto y 2 heridos.—Día 2 de Febrero encuentro en Bagbag (Tanauan) un oficial prisionero, otro muerto, 2 soldados muertos y 3 heridos, por la nuestra 1 muerto.—Día 2, igualmente Banaybanay (S. José), los americanos sufrieron 23 bajas entre muertos y heridos y 1 prisionero, nosotros 3 muertos y un herido.—Día 10, otro en As Is (Bauan), los americanos 5 muertos y 5 heridos, nosotros ninguno. Hubo encuentros de menos importancia. En toda la segunda zona y en la provincia de Batangas dispongo de medio batallón armado de fusiles tomados al enemigo, además de los 4.700 que teníamos. Los soldados tienen maiz y azúcar. D. Catalino Dimayuga ha organizado á costa suya una guerrilla que ha causado bajas en distintas emboscadas. Cayeron prisioneros en nuestro poder, en Batangas, un comandante, un oficial, 17 soldados, y cerca de 100 caballos.

**Notas del General Trías.**

Desde el 6 de Enero último hasta febrero.

Como hechos culminantes se registran la acción de Biyuyan (San Pablo, La Laguna), que según un testigo ocular digno de fé, nuestras tropas han causado al enemigo más de 400 bajas, recogiendo fusiles, caballos y demás efectos de guerra, habiendo cesado el combate cuando ya los nuestros carecían de municiones. En Santo Tomás (Batangas), tuvo lugar otro combate reñido, que duró más de doce horas, en que el enemigo sufrió más bajas que en el de Biyuyan. Más que éstos, el combate de Lemeri, que fué de resultados lisonjeros para nuestras armas, pues en dicha acción se han distinguido más que nunca los batangueños, cuyo valor rayó en heroicidad y solo siento que de estos tres combates no posea hasta la fecha datos oficiales, debido á que el servicio de comunicaciones no se halla aún regularizado. En el atajamiento del convoy entre Santo Tomás y Alaminos, de 36 que eran los enemigos solo se escaparon cuatro, ocupándoseles carros de municiones de boca y guerra. Otro en el paso de infantería á caballería enemigas por el sitio denominado Ruyo (Magallanes, Cavite), contra ocho solo de los nuestros, se pusieron aquellos en desbandada con bajas. En el de Naic tomamos dos mulas y muchos heridos, sin contar otros efectos de guerra entre sables y tercerolas. También es digno de mención el combate de Panamitan

© Biblioteca Nacional de España

(Cavite Viejo) y Anabo (Imus), en que los nuestros se han portado bizarramente, si bien tenemos que lamentar sensibles bajas, lo mismo que las del enemigo. Como noticias recientes, el combate de Legaspi (Albay) en que los americanos encontraron barrera infranqueable en el valor indomable de los nuestros, hasta el punto de que tuvieron que reclamar refuerzos de Manila. El día 4 de Febrero fuerzas voluntarias de Lipa tirotearon á una descubierta americana en el barrio de Bagbag (Tanawan) cogieron un americano vivo y tres muertos con sus fusiles. En la misma fecha fuerzas de Cuenca (Batangas) coparon á 35 americanos, saliendo solo ileso del combate 14. El Coronel Rillo en el monte de Talumpok derrotó á una columna americana que llevaba dos ametralladoras.

Como elemento de más daño al enemigo es la organización del servicio de esploración, pues con este nuevo sistema de guerra que adoptamos, hemos ahorrado el triple de municiones de boca y guerra y en hombres.

Su afectísimo amigo y seguro servidor.—MARIANO TRIAS.

**El señor Agoncillo nos comunica lo siguiente:**

«Continúa á sangre y fuego la guerra en todo el Norte de Luzón. En la provincia de Pangasinan lo combates entre los americanos y los filipinos han sido tan encarnizados, que el general Mac Arthur se ha visto obligado á trasladar su cuartel general á Bautista.

En el centro de Luzón ocurren combates á diario.

En el Sur es raro que llegue á su destino un convoy americano.

En el último encuentro en Cuenca (Batangas), los americanos tuvieron 20 hombres fuera de combate y 12 los filipinos.

Dos gabarras han llegado á Manila, procedentes de La Laguna, conduciendo numerosos heridos yankees.

Toda la provincia de Bisayas se ha alzado en armas contra la dominación americana, y lo mismo ocurre en Mindanao, en donde los moros han aclamado á Aguinaldo.

Muchos habitantes de Manila que no habian tomado hasta ahora parte activa en la lucha, se han alzado en armas y se han unido al ejército filipino.

El general Otis se ha visto obligado de nuevo á cerrar los puertos de las proviucias donde se cultiva principalmente el abacá.

Otis—termina el cablegrama—intenta aplicar la ley marcial á todos los filipinos que sean cogidos con las armas en la mano combatiendo por su independencia; serán fusilados, en vez de ser considerados como prisioneros de guerra.»

---

Sr. Director de FILIPINAS ANTE EUROPA.

*Islas Filipinas: Batangas 22 Febrero 1900.*

Muy señor mío: Las notas de la guerra que facilita á los periódicos de Manila el Estado Mayor norteamericano, todas son inexactas. Inexactas digo, porque los hechos realizados ante mi vista lo desmienten, como usted verá por el siguiente:

El encuentro en el sitio denominado Sambat, entre Santo Tomás y Alaminos, el 18 del mes pasado Enero, entre una columna de 50 yankees y dos compañías de los nuestros, no sólo no nos han cogido ningún prisionero ni fusil, sino que además de haber caido en nuestro poder todo el convoy que llevaban con las acémilas, se rindieron 14 de éllos con sus armamentos y tuvieron 26 muertos. Los demás no han sido habidos, puesto que al verse derrotados huyeron hacia Santo Tomás á participar el hecho. Resumen: en esta emboscada nuestros pobres soldados tuvieron carne en lata, café y galletas para una semana, más 49 fusiles y 18 cabezas de ganado entre caballos y mulos, cogidos vivos. Por nuestra parte solo tuvimos dos muertos y ocho heridos.

Tampoco es cierto que estemos fortificándonos en Pansipit, como han dicho. La escabrosidad de los montes en esta provincia, nos sobra para las emboscadas.

En la emboscada de Bag-bag, cayó prisionero en poder nuestro un oficial, que á pesar de haberse quitado las divisas no le valió, pues por casualidad llevaba en uno de los bolsillos su retrato con las divisas de oficial.—*Mangahan.*

—Los cubanos se preparan á sacudir el yugo de los yankees. Así lo escribe Máximo Gómez á su hijo en una carta que publica la prensa.

—También los periódicos norteamericanos dicen que están muy arrepentidos de haber comprado las islas Filipinas, porque ahora ha declarado el ministro de la Guerra, que durará la campaña un año más, por lo menos.

—El telégrafo anuncia varios conflictos de los Estados Unidos con Italia, urquía y China.

---

# CRÓNICA

## Don Federico García de la Camacha.

Joven todavía, y en la plenitud de sus facultades, bajó á la tumba nuestro buen amigo, víctima de cruel y penosa enfermedad, dejando un vacío que jamás se llenará en su hogar y un recuerdo imperecedero en el alma de sus numerosos amigos.

Cumplidísimo, culto, pulcrísimo y expléndido, nos recordaba muchas veces por la exquisitez de sus maneras, á aquellos antiguos caballeros de ilustre prosapia, quijotes del honor, impecables y quisquillosos en todo lo que pudiese lesionar siquiera con sombra de duda su nombre y su decoro.

Su muerte, para nosotros los filipinos, representa una pérdida muy dolorosa, porque con él, ya no tenemos un paladín entusiasta de nuestra causa, un amigo de corazón generoso y un verdadero demócrata que estaba siempre al lado de toda causa noble y justa.

Donde quiera que hubiere filipinos, su muerte será llorada con lágrimas del corazón, y su nombre vivirá rodeado de afectos y simpatías, en aquella tierra que sabe hacer justicia y amar á los buenos.

Escribano del Juzgado del Hospicio de esta corte, consiguió á fuerza de probidad jamás dudada, que todos admiraran en él un raro ejemplar, que por desgracia, casi se desconoce en la Curia. Buena prueba de ello, es que pudiendo como otros lucrarse rápidamente amasando de improviso una fortuna solidísima, murió sin dejar bienes de riqueza, teniendo la familia que acudir á recursos extraordinarios para enterrarle con decencia.

Si algún consuelo cupiese, en medio de nuestra honda pena, será el pensar que durante su larga enfermedad, su esposa é hijos, no perdonaron trabajo, ni sacrificio ninguno por molestos que fuesen para proporcionar la salud y el alivio á su queridol enfermo.

Vivió rodeado del cariño de los suyos, y en sus últimos momentos, le cupo la dulce satisfacción de que rodearan su lecho de muerte, una esposa modelo y sus hijas amantísimas que fueron las que le cerraron los ojos y recogieron su postrer suspiro.

En trances tan amargos de la vida, en los que la fatalidad se complace en hacer apurar hieles del infortunio, todo lenitivo es inútil, porque el dolor es inmenso, la pena infinita, y solo debemos buscar el bálsamo de nuestras heridas en el tiempo que proporciona el olvido y en la fe que nos mantiene la esperanza.

A nuestras buenas amigas, á quienes acompañamos en ocasiones repetidas en momentos de fiestas y alegrías, hacemos llegar la sincera expresión de nuestro más profundo sentimiento, y créannos, que si la amistad verdadera conforta al ánimo que se abate y desmaya, la nuestra hoy más que nunca está siempre al lado de ellas, por lo mismo de que los verdaderos amigos deben aquilatarse en el crisol de la desgracia y ser probados en los tiempos de llanto y de pesar.

Abril, 1900.

DÓDONG.

---

R. I. P.

EL SEÑOR

**Don Federico García de la Camacha**

Ha fallecido

el día 6 de Abril de 1900,

Su desconsolada viuda D.ª Quitería Cervantes y sus hijos D.ª Rafaela, D.ª Ramona, D.ª Federica y D. Federico, suplican á todos sus amigos se sirvan encomendarle á Dios.

---

Imp. Lit. de J. Corrales, Monserrat, 13.

© Biblioteca Nacional de España